

# EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts. \*

DIRECTOR: DANIEL ORTIZ \*

Atrasado 20 cénts.

Subscription  
Un mes. . . (en toda España). . . Ptas. 0'50  
Trimestre. . . » . . . » 1'25  
Semestre. . . » . . . » 2'25  
Un año. . . » . . . » 4'25

Año II. — Serie 2.<sup>a</sup> — Número 41  
Barcelona 16 Diciembre de 1887

Administración; Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.<sup>a</sup>  
Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana  
ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

## MADRID

El señor Cañamaque está fuera de cuenta; quiero decir que dentro de pocos días saldrá de su ciudad, pronunciando un discurso en el Congreso para demostrar que él tiene mejor ropa que nadie y que merece, por consiguiente, una Subsecretaría, una Dirección General ó un puesto en el resguardo de consumos con opción á utilizar el pincho, siempre que le convenga.

¡Triste condición la de don Práxedes! Hace años que viene dedicándose á la cria de gilgueros fusionistas: les trata con cariño, les cuida el comedero y después de tantos afanes resulta que los gilgueros se convierten en personas mayores y discrepan.

No es así, ciertamente, el distinguido Venancio; nació en Lillo; don Práxedes, al saberlo, mandó que se lo trajeran en una jaula y poco á poco le fué inculcando las máximas progresistas. Cuando el pajarillo quiso volar, le abrió las puertas del Ministerio de la Gobernación; más tarde le hizo Director de Comunicaciones y por último, una noche en que don Práxedes tenía dolor de muelas, dió rienda suelta á su desesperación pidiendo que le trajeran á Venancio y le entregó una cartera para que hiciese de ella lo que tuviese por conveniente.

Hoy Venancio es una de las columnas firmísimas de la situación y el día que se atreva á discrepar caerán sobre él todos los Sagastas conocidos (Práxedes, Pedro y Pepe) para decir con ronco acento:

—¡Gonzalez, Gonzalez! ¿A quién debes tú esos colores que hermosean tu rostro? A los Mateos. ¿Qué cese tu discrepancia ó te hundiremos para siempre en la Secretaría del Ayuntamiento de Lillo!

No tiene queja este apreciable progresista del Gobierno de la nación. El que había aspirado como delicia suprema á un destino de 5,000 reales con descuento en cualquier oficina segurita, se vé hoy al frente del Consejo de Estado, co-deándose con el autor de las *Doloras*, á quien llama compañero. Campoamor devora en silencio su disgusto y lo más que hace es decirle:

—No, —Venancio—no; nuestro compañerismo no pasa de la nómina; fuera de ahí, yo soy un poeta ilustre y tú eres un manchego de la clase de merluzas.

Ha habido fiesta en Eslava. Representábase por vez primera un juguete lírico intitulado *Isabel y Marsilla*. El público, que aunque bonachón llevaba apretadas las cintas de los calzoncillos, no pudo resistir aquella serie de incongruencias y dijo: «¡Ah!» con escama.

De pronto se enfurecen los acomodadores; ladra el apuntador; se indigna el cornetín y todos caen como un solo empresario sobre los *pateadores*. Entre ellos estaba el crítico de un reputado periódico; quiso protestar, pero el orden público, representado por un inspector que tenía la cara lo mismo que un sombrero llongo, se opuso á su deseo diciendo:

—¡Al que no aplauda me lo como!

Lo cual que por este procedimiento, el mismo Cañete puede estrenar todas las obras que guste, con música de Casares y todo.

En cuanto se entere Pando y Valle de la protección que encuentran en Eslava todas las medianas, se pondrá á escribir una zarzuela inmediatamente y llevará tras de sí á todos los congrios que han llegado de provincias en clase de miembros elocuentes de la Liga agraria.

Es Pando y Valle uno de los seres más activos que se pasean por esta provincia. Escribe versos, tiene familia, toca la guitarra, se limpia las botas por sí mismo, forma parte de todas las comisiones conocidas y cobra su sueldecito en un Ministerio. Ahora, para que no le falte nada, es también joven agrícola, de esos que pronuncian discursos en la Asamblea y hacen sudar zaragatona á los taquígrafos, á pesar de que están acostumbrados á sufrir bajo el poder oratorio de D. Servando Ruiz Gomez.

El ministro de Fomento le da Pando y Valle por uno de nuestros más inspirados ofendistas y le dice poniéndole la mano en el hombro:

—Don Jesús, amigo mío, ¿dónde ha adquirido V. esa imaginación?

Y Pando contesta:

—Me la han traído exprofeso de Asturias para salvar á los cereales del peligro que les amenaza. Utilice V. mis dotes naturales; dicteme V. un discurso, mándeme V. construir una jaula, empléeme V. en el desarrollo y cultivo de la patata. A todo estoy dispuesto.

En fin, si hubiera muchos Pandos como este en el mundo no necesitaríamos servicio de incendios, ni de limpieza, ni de riegos, porque el enunciado Jesús sirve para todo y es una especie de comedia viviente y asturiano.

Y con esto no canso más.

Quedamos pidiendo al cielo que venga por aquí Tort y Martorell, ese feto reformista y elocuente, para tener el gusto de admirar su físico, y nos vamos al Congreso á ver si el general López Dominguez pronuncia un discursito que nos quite las penas producidas con la música que ha escrito el maestro Taboada para la zarzuela *Isabel y Marsilla*.

JUAN BALDEQUE.

## EL GENERAL CACASENO

Pámanse las gentes, y no veo el motivo, de la impasibilidad con que el ilustre general Cacaseno (Arsenio) ha visto al duque de Tetuan lanzarse por los floridos senderos de la discrepancia.

Detrás de esa impasibilidad, todos creen que hay algo, como detrás de la pared de que habla Victor Hugo.

Pues, no señor; no hay nada.

El general Cacaseno ha venido á sustituir al celeberrimo general Alaminos, aquel que quería hacer un edificio con las cuatro fachadas al mediodía y que cuando dictaba una alocución mandaba poner una coma á cada tres renglones, aunque el renglón terminase en conjunción copulativa.

Cacaseno ha subido á fuerza de ser Gedeon. Es una especie de Mr. Prud'homme de la monarquía, y el sable de Sagunto fué el mejor día de su vida.

Después se ha singularizado por sus *lísteras*.

De él se cuenta que estando una vez oyendo con un ayudante cantar *Los Hugonotes*, le entusiasmó el coro del *rata-plan*.

—¡Qué precioso es esto! dijo á su acólito.

—Efectivamente.

—¡Qué lástima que mañana lo llegue á olvidar!... Pero, cállese V.: voy á darme un nudo en el pañuelo para acordarme.

Y se lo dió.

En otra ocasión vió á uno que vendía cuatro perdices y le preguntó el precio.

—Tomadas todas juntas, á seis reales cada una. Si no se toman las cuatro, á ocho reales.

El general Cacaseno escogió tres perdices á ocho reales y dejó una, pudiendo haberse llevado todas por los veinticuatro reales.

Cierta noche, durante la guerra carlista, estuvo alojado en casa de un cura con otro general. Este le dió allá á media noche.

—Arsenio, mira á ver qué tiempo hace.

El se levantó á oscuras, abrió la alacena donde había las provisiones y dijo asomándose á ella:

—Está oscuro y huele á queso.

Una de las cosas que no ha podido entrar en la cabeza de Cacaseno es que se haya llegado á averiguar lo que pesa la tierra, porque, lo que él dice, ¿dónde están las balanzas?

En su candor infantil cree también que los periódicos se escriben á mano y admira á los periodistas por la ligereza que tienen. ¡Figúrese V. el que hace la miscelánea de *El Imparcial*! ¡Escribirla 43000 veces en una sola noche!

Cuando se fué á Cuba llevó tres catufas y dos docenas de patines, por que, según él dice, quería estar en la guerra de vertido fuera de casa y abrigado dentro.

Varias veces ha puesto á asar la manteca, y aunque hasta ahora no le ha logrado, aguarda conseguirlo á fuerza de paciencia.

No ha inventado la pólvora, ni la nitroglicerina, ni la melinita, pero espera con las pepas de melón hacer un producto químico que haga saltar una fortaleza.

Sabe contar hasta diez y ocho con los dedos, de modo que sus cuentas en las dos guerras civiles, que concluyó, las llevaba en globo. Así se perdieron de vista.

El mecanismo del telégrafo no le ha dejado dormir en una temporada. ¡Aquellos hilos que transmitían la palabra escrita!... El cree que eso es cosa de magia como *Los polvos de la madre Celestina*.

La primera vez que comió espárragos se atizó la parte dura y blanca y dejó la parte comestible. En su casa temen darle ostras porque no se las coma con cáscara y todo.

En el Congreso, cuando oye hablar de Platón, cree que se refieren á un cocinero. Piensa que Napoleón es una moneda de diez y nueve reales.

El general Cacaseno en vista del éxito que tiene cuando abre la boca, se ha decidido por último á callarse.

Temblamos al pensar lo primero que va á soltar cuando dé libertad á la sinhuera.

Porque cuando maja sus rasgos de ingenio siempre deja al que le oye clavado á la pared.

¡Dios nos le conserve impasible y mudo por todos los siglos de los siglos!

Amén.

## MONSIEUR LE SARGENT MAJEUR

Gracias á sus númenes protectores, la culta, muy culta, cultísima ciudad condal está hoy de enhorabuena.

Ya no temerán sus ilustres moradores el feo que se les venia encima, con motivo de la próxima Exposición universal.

¡Todo es júbilo hoy la gran Barcino!

Ya aprende francés el Benemérito, merced á los buenos oficios del sabio profesor Monsieur Lacroix.

No dejaron de ser dificultosos, según se cuenta, los primeros pasos del digno señor Alcalde en el estudio de este idioma.

Y es que naturalmente...

Con patillas y mostacho,

¡Tener que aprender gabacho!

¿Quiere V. el pan?—le preguntaba Mr. Lacroix.—*Non Monsieur j'ai eu la chasuble.* ¿Qué casullas quiere usted? *J'ai eu les chasubles de mes vieux parents.*

¿Qué desea V. comprar? *Je desire acheter les coulottes de Mr. de la Fontainearrondie.*

Y así sucesivamente.

Mas aleccionado ahora, se dedica ya nuestro digno Alcalde á perfeccionarse en el dictado, no sin que se le pasen todavía muchas faltas.

*La Banque Iberique* no es para él más que LE BANC IBERIQ, y no ha podido hacersele comprender que vajilla no se traduce *vaiselle* sino *service de table*.

Así dice el Benemérito.

*J'ai une riche vaiselle d'argent.*

Que es lo que no sabía nadie.

Ahora sólo falta que se aplique mucho nuestro digno Alcalde, y pratique sobre todo los conocimientos adquiridos para que le sirvan de algo en su día.

Que será el día en que se inaugure la Exposición, y desfile majestuosamente *M'sieu l'mair de Barcelone* enturugé como él dice, de *ces braaes Gutierrez et Sanchés*.



# EL CHARLATAN



MARTINEZ CAMPOS —Este es el pavo que mas nos conviene á nosotros los militares



## ESPLICACIÓN DEL CROMO

Representa un pavoro que es el País, dirigiendo toda una pavana en la cual figuran todos los jefes de los partidos. Como todos los pavos son hombres civiles, los militares escogen el único que es de la milicia, porque esperan que vuelva a resucitar los felices tiempos en que el sable lo era todo y el frac nada. Martínez Campos, Salamanca y otros generales toman a peso el pavo. Lopez Domínguez y le encuentran el mejor para sus fines... digestivos.

## CHARLA

Lo del día es la huelga que amenaza entorpecer la marcha de la Exposición.

Empezaron los albañiles, siguieron los carpinteros y últimamente los herreros y cerrajeros.

Piden los huelguistas una hora menos de trabajo y aumento de jornal en los días de fiesta.

Caminan en grupos, que se tropiezan a veces con otros de obreros y obreras de las tres clases de vapor que van pidiendo limosna con bandeja.

El contraste es chocante.

Se dice que si no cedian los contratistas la huelga durará más de un mes.

En bien de Barcelona quisiéramos que pronto se llegase a un acuerdo.

Si no esa asendereada Exposición va a ser la obra del Escorial.

¡Ay, señor Rius, en qué líos nos ha metido V!

¡Tan bien y tan guapamente como podíamos estar si V. no fuera alcalde y a más de alcalde, farol!

El barón de Sengarren, según leemos, está al lado de D. Carlos.

A qué lado ¿al derecho ó al izquierdo?

¿Y está cosido a S. M?

Los podían unir con un trozo de carne como a los hermanos siameses.

¡Y cómo se había de quemar entonces el Atila de la ortografía, el ilustre general Cervera!

No ha armado poca zambra el señor Zambrana, diputado por Cuba.

Parece ser que estuvo en la Manigua y ahora se trata de negarle su cualidad de español.

El dice que se acogió

al convenio del Zanjón

y así zanja la cuestión.

Pero esto no significa nada para algunos diputados.

El único que puede hacer luz en este asunto es el general Martínez Campos, pero el pobre hombre está a oscuras.

El bizarro general que se llama Salamanca va a hacer una guerra franca a la situación actual.

Y no será una bicoca, pues habrá rayos y truenos... Si no le tapan la boca con un dulce de los buenos.

El Sr. Maluquer de Tirrell ha sido aludido en el Senado.

¡Cielos! ¡Y no nos ha dicho nada el telégrafo!

Ya no hay clases.

Un pillete se acerca a Mr. Ferry y le dispara tres tiros a quemarropa.

Las personas presentes se indignan y dan de bofetadas al asesino.

Y luego viene Azur (Luigi Carreri) y desde París, sin moverse de Barcelona, pide en *El Diluvio* un ejemplar castigo.

¿Contra el criminal? No, señor; eso no tendría gracia.

Contra los que en su indignación atizaron cuatro soplamocos al pobrecito asesino.

Pero eso no basta. También llama miserable, cobarde y otras lindezas a Mr. Ferry.

¡Es claro! ¡Si es un tunante! ¿Para qué no se puso bien para que las balas le penetrasen en el corazón?

¡Habrás visto! Salir herido nada más cuando lo que quería Azur era que lo escabechasen.

Sr. Ferry, otra vez déjese V. matar, si no dará V. un disgusto a ese humanitario Azur.

Un pobrecito escritor que si se cae de bruces no se levanta más y le nace rabo.

Ahora que se meten los conservadores a defender la agricultura bueno es hacer constar que en el primer presupuesto de la restauración importaba la contribución territorial 164 millones y cuando el Sr. Cánovas dejó el poder había subido hasta 180.

Este dato vale todo un discurso.

Juan de Robres debió ser un conservador como una loma.

Con motivo del jubileo se reunirán en Roma 20 prelados y 2,000 peregrinos españoles.

Una brigada.

Lástima que no viva el antiguo obispo de Urgel para mandarla.

Según las revistas comerciales los plomos están en alza. Me alegro por el Sr. Sedó.

Ya nadie se acuerda de la cuestión Palacios.

Así somos en España.

Los puerto-riqueños se quedarán con los palos y aquí ascenderemos al general.

Y hasta otra.

La *Dinastía* se queja de que en la corrida del domingo se diesen papeletas de invitación falsas.

¿De invitación y falsas! Algún guasón que quiso burlarse del colega y le dió alguna entrada vieja que tenía en el bolsillo.

Haga el colega lo que yo hago: no pedir invitaciones, y así se librará otra vez de que le tomen el pelo.

Digo esto porque me han asegurado que eso de la papeleta fué una guasa dada al gacettillero del colega a quien parece que le ha hecho la boca un fraile.

En la sesión de Ayuntamiento:

*El Sr. Cabot.*—Soy tan deslenguado como el primero de los que aquí haya (sic).

*El público.*—Lo creemos.

*EL CHARLATAN.*—Gracias a Dios que vemos a los concejales poner la palabra a la altura de sus obras.

El cura de Retal (Logroño) no quiso hacer una procesión el día de San Roque, pero el pueblo, acudido por el sacristán, rompió las cerraduras de la iglesia, entró dentro, cogió los santos y los paseó por el pueblo.

No los llevaron a una caja de préstamos porque en Retal no las hay.

¿Y a este pueblo lo llaman *retal*? Es una pieza completa.

En Sevilla se va a fundar un manicomio.

Allí tienen al Padre Gago para estrenarlo.

Un recorte de *La Correspondencia*:

«Parece, según dice un colega, que se trata de autorizar a los jefes y oficiales de infantería para el uso de la capota.»

¿De señora?

Un sabio ha descubierto ahora que la luna está habitada.

¡Hombre, me alegro! Me tenía a mí eso preocupado.

Y hasta quisiera que me dijese ese sabio que piensan los habitantes de ese satélite nuestro de los reformistas.

Sobre todo al enterarse de la insistencia con que piden la luna estos apreciables merodeadores políticos.

Cuando Antonio enamorado entre discretos antojos mira a su dueño adorado, dicen que pone unos ojos de besugo resignado.

Dice *El Correo*, de Madrid:

«Salvo la parte concerniente... etc., etc.»

¿Salvo la parte?

¡Bueno va!

¿Qué ha pasado en el Ayuntamiento de Gracia con el probo empleado señor Bonmati?

El federalito Derch, concejal perpétuo ¿nos lo puede decir?

Porque si él no nos lo dice, es muy probable que lo digamos nosotros.

Hay que ir, señores, hay que ir a la Feria de Sevilla que en esta noche se estrena en el Circo de Alegría. Hay corrida de novillos, y barbianas con mantilla, y célebres cantaoaras, y superbas bailarinas. Si estos no son atractivos que Fontrodona lo diga.

## TELEGRAMAS

San Petersburgo, 14, Diciembre, por la mañana.

Con una intención impía el gobierno aquí se empeña en exportar mucha leña con destino al Austria-Hungria.

Id. id. tarde.

Los nihilistas han resuelto hacer pedazos al Czar, y luego hacer butifarras, salchichas y cervelás.

Viena, completamente asustada, 14 Diciembre.

Unos diez mil archiduques se reunieron ayer y trataron de si Rusia les iba a armar un belén, acordando todos juntos no mover mano ni pié si Bismarck no lo consiente; lo que puede muy bien ser.

Berlin en berina, 14 noche.

Los socialistas están repartiendo unos programas, y dicen que ganarán antes de poco... ¡Camamas!

London, 15, mañana.

Con estacazos á bulto y un poco de represión se ha reducido el tumulto á una mínima expresión.

Constan & Co, id. id.

Teme el sultán con razón que si hay guerra y es sangrienta le peguen un coscorrón, ó dos, ó tres, ó cincuenta.

Roma, 15 Diciembre.

El que tiene que perder, á causa del jubileo, ha escondido las alhajas, los papeles y el dinero.

Madrid, 15 Diciembre.

Sagasta está alicaído porque el duque de Tetuan con coraje le ha embestido después de comerle el pan.

Id. id. id.

La crisis vendrá en Enero y subirá D. Antonio, ó Martínez, ó Romero, ó Ducazaal, ó un torero, ó el mismísimo demonio.

Id. id. id.

Continúa misterioso Martínez el general, y se pregunta la gente, ¿qué barrabasa hará?

Id. id. id.

Esta fusión, que no es lerdá, hace de Cassola un cero y se lo pone á la izquierda.

ALBERTO DUFRESNE, DENTISTA  
Rambla de Canaletas.

Especialista en dentaduras montadas en cro, celuloide y caout chouc.

Estracciones. Orificaciones obturaciones.—Consulta de 10 á 1

PASTILLAS BOTEY Curan las enfermedades de la garganta y las alteraciones de la voz.—Caja 6 reales en todas las farmacias.

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers 51 y 53.